

## **LA TUMBA DE CRISTO Y SU RESURRECCIÓN** (Mateo 28:1-10 / Lucas 24:1-12)

Encontramos a Jesús como Aquél a quien la tumba no pudo retener y que fue más fuerte que el infierno y la muerte. Jesús resurgió de la triste tumba como el Victorioso. El Señor Crucificado es ahora el Señor Resucitado. Satanás, el enemigo, es vencido. Y desde ahora, en lugar del rugido de los poderes de las tinieblas y de todos los ataques del enemigo, Jesús avanza de victoria en victoria. Primero con su rebaño, la multitud de verdaderos creyentes. Luego, después de su Segunda Venida, Él va a establecer triunfantemente su gobierno sobre todas las naciones. Y en el fin como Vencedor sobre todo el mundo y el universo, Él constituirá un nuevo mundo, donde reinará la justicia.

Sobre la tumba de sufrimiento y agonía de muerte el sol de la Pascua brilla con intensidad. Jesús, su Rostro radiante como el sol, está delante de nosotros como Señor resucitado. Todo el poder en el cielo y en la tierra le ha sido otorgado, a Él, el único Señor, que tiene las llaves de la muerte y del infierno.

Al finalizar la era apocalíptica cuando Jesucristo, este Príncipe de Victoria, regrese, destruirá el poder de Satanás para siempre. Sin embargo, aún hoy podemos ser testigos de la omnipotencia de Jesús. En estos tiempos de oscuridad donde el satanismo ha llegado a ser una religión nueva, cuando todos estamos amenazados por los engaños de Satanás, que quiere enredarnos en el pecado, cuando la oscuridad, tal como fue profetizado para los últimos tiempos, gobierna en la tierra, nosotros experimentamos que Jesús, y sólo Él, tiene el poder. Aquél que invoque el nombre de Jesús, el Vencedor, será liberado de Satanás y

del poder del pecado. En el nombre de Jesús hay victoria. El enemigo, que hoy continuamente lucha para ganar autoridad sobre nosotros, está forzado a huir. Él es vencido cada vez que declaramos en la oración: “¡Jesús es Vencedor!”.

*Sí, el que se alegra con la Pascua  
su corazón anhela ver al Salvador,  
aunque Satanás amenace con potencia.*

*Mi corazón agradecido sabe  
Quién es el Vencedor.*

*Gloria a Jesús, Señor de todos sus enemigos,  
¡porque Cristo es el Vencedor!  
¡porque Cristo, nuestro Señor, resucitó!*

